

MANUAL DE HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS

TOMO VI

HÉCTOR HERALDO
ROJAS-JIMÉNEZ
COMPILADOR

MANUAL DE HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS

TOMO VI

PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Manual de historia de las ideas políticas. Tomo VI, Pensamiento latinoamericano / Ana María Arango [y otros] ; Héctor Rojas (compilador). Bogotá : Universidad Externado de Colombia, 2023.

236 páginas

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN: 9786287676503 (impreso)

1. Miranda, Francisco de, 1720-1787, -- Pensamiento político 2. Sarmiento, Domingo Faustino 1811-1888, -- Pensamiento político 3. Rodó, José Enrique, 1871-1917, -- Pensamiento político 4. Vasconcelos, José, 1881-1959, -- Pensamiento político 5. Mariátegui, José Carlos 1894-1930, --Pensamiento político 6. Zea, Leopoldo, 1912-2004, -- Pensamiento político 7. Paz, Octavio, 1914-1998, -- Pensamiento político 8. Laclau, Ernesto, 1935-2014, -- Pensamiento político 9. O'Donnell, Guillermo Alberto -- Pensamiento político 10. Boff, Leonardo -- Pensamiento político 11. Liberalismo 12. Conservador 13. Militarismo 14. Geopolítica 15. Fascismo -- América Latina 16. Identidad -- América Latina 17. Política cultural -- América Latina I. Rojas Jiménez, Héctor Herald, compilador II. Arango, Ana María III. Universidad Externado de Colombia IV. Título

320.5

SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. MRJ

octubre de 2023

ISBN 978-628-7676-50-3

© 2023, HÉCTOR HERALDO ROJAS-JIMÉNEZ (COMP.)

© 2023, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá

Teléfono +57 (601) 342 0288

publicaciones@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

Primera edición: octubre de 2023

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones

Corrección de estilo: María José Díaz Granados M.

Asistente editorial: Adriana León Torres

Composición: David Alba

Impresión y encuadernación: DGP Editores S.A.S.

Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

CONTENIDO

Introducción	II
<i>Héctor Heraldo Rojas-Jiménez</i>	
Francisco de Miranda. Una lucha por la dignidad	23
<i>Ana María Arango</i>	
1. La libertad de los pueblos americanos	28
1.1. La independencia como asunto de dignidad y supervivencia	28
1.2. ¡Somos colombianos!	32
2. Colombia	36
2.1. Principios fundacionales de la república	36
2.2. La concreción del proyecto político	39
Conclusión	43
Fuentes primarias	45
Referencias	46
Domingo Faustino Sarmiento: el liberalismo conservador del siglo XIX	49
<i>Diego Jaramillo Mutis</i>	
Introducción	51
1. La dicotomía civilización-barbarie	55
2. El liberalismo conservador	62
3. El educador y periodista	65
Conclusión	67
Fuentes primarias	68
Referencias	68
El espíritu americano en acción: José Enrique Rodó*	71
<i>Arnovy Fajardo Barragán</i>	
1. Algunas notas sobre el arielismo	73
2. Los tipos de hombres americanos: entre ideales y realidades	78
2.1. El arquetipo del héroe	78
2.2. ¿Y qué pasa con los demás que no están destinados al heroísmo?	82
3. Republicano, sí; demócrata, con ciertas reservas...	85
3.1. La defensa de la república frente al jacobinismo	86

3.2. La defensa de la república frente al militarismo	89
3. Apuntes finales	90
Fuentes primarias	94
Referencias	95
 José Vasconcelos: el futurismo esotérico del mestizaje	 97
<i>Alejandro Bohórquez-Keeney</i>	
1. La periferia imperial y su geopolítica	100
2. De todas las razas: una para la humanidad	102
3. El futuro de la raza cósmica depende de su unidad: el fascismo latinoamericano	104
4. La magia detrás de la superioridad cobriza	106
Conclusión: la promesa incumplida de la raza cósmica	108
Referencias	110
 José Carlos Mariátegui y la occidentalización del mundo andino	 113
<i>Aldo Olano Alor</i>	
1. Aspectos ideológicos en su formación intelectual y política	115
2. Las ideas y los análisis. Su racialización	121
3. Decolonizar a Mariátegui: una tarea pendiente	126
Conclusiones	133
Referencias	133
 La Latinoamérica de Zea. México, 1912-2004	 135
<i>Paula Matiz-López</i> <i>Héctor Heraldo Rojas-Jiménez</i>	
 Introducción	 137
1. Zea desde la cuna hasta la tumba	138
2. Naturaleza humana	141
3. Integración e identidad Latinoamericanas	146
4. La política de la cultura para Latinoamérica	148
Conclusiones	149
Fuentes primarias	151
Referencias	152

Octavio Paz. Solitario liberal, rebelde poético	155
<i>José Daniel Parra</i>	
1. Vuelta al laberinto de la soledad	159
2. Fuentes e influencias	160
3. Política de los orígenes: el zapatismo	165
4. Urbanización, enajenación y la idea de retorno	167
5. Historia colonial y poscolonial	168
6. Consideraciones finales: entre la poesía y la libertad	170
Referencias	171
Laclau, el disidente	173
<i>Magda Catalina Jiménez Jiménez</i>	
1. ¿Qué es el populismo?	177
2. Algunas conclusiones	182
Referencias	184
Guillermo O'Donnell y su contribución a la teoría de la democracia	187
<i>Paola Montilla Niño</i>	
<i>Karen Marriner</i>	
1. La importancia de Guillermo O'donnell	189
2. Estado burocrático autoritario	191
3. Los tipos de democracia en América Latina	193
3.1. Democracia delegativa	194
3.1.1. Tipos de <i>accountability</i> y su interrelación	196
3.2. Tipología cromática del Estado: zonas azules, verdes y marrones	199
4. Críticas a la democracia	202
Conclusiones	205
Referencias	207
Leonardo Boff. Entre la liberación teológica y la emancipación planetaria	209
<i>Héctor Heraldó Rojas-Jiménez</i>	
Introducción	211
1. Algunas notas sobre Boff	213
2. La piedra en el zapato	216

3. Retorno emancipatorio	219
4. La teología de la ecología	223
5. Desde Francisco hasta <i>Laudato Si</i>	227
Conclusiones	229
Fuentes primarias	230
Referencias	231
Sobre los autores	235

Héctor Heraldó Rojas-Jiménez

*El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país.
La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país.*

José Martí, *Nuestra América*, 1891

Después de avanzar con los primeros cinco volúmenes de la serie de manuales de historia de las ideas políticas sobre los pensadores clásicos (vol. 1), política y religión (vol. 2), marxistas (vol. 3), democracia (vol. 4) y otras voces (vol. 5), en este sexto volumen le corresponde el turno al pensamiento latinoamericano. Siempre quedarán autores por fuera, unos porque se olvidan, otros porque no tuvieron doliente, otros son conocidos por unos, pero no por los demás; otros no llegaron a tiempo; sin embargo, siempre se busca tener representación de los más significativos. Para definir los autores que se presentarán a continuación se realizaron talleres académicos con los diferentes profesores interesados en escribir sobre ellos y, aunque la lista era más prolongada, se comparten a continuación una serie de capítulos que resaltan la vida y obra de diez pensadores latinoamericanos. Varios profesores presentaron los temas de sus autores en seminarios y se recibieron comentarios que sirvieron para enriquecer el diálogo de pensadores y ensayistas.

Al momento de iniciar la elaboración de esta serie de manuales, incluyendo este último, en la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales se dictaban las asignaturas de Historia de las Ideas Políticas y de Introducción a la Ciencia Política, que eran más próximas a los contenidos del presente libro. Sin embargo, aunque se modificó el programa académico, los contenidos de este volumen resultan transversales a varias temáticas del nuevo pñsum y de los objetivos de formación de los estudiantes de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (Figri). Por otro lado, el concepto de manual como herramienta pedagógica también cambió un poco y, desde los indicadores de Minciencias, habría que haber pensado este ejercicio académico de una manera distinta. No obstante, fue muy interesante que, en los debates internos entre los autores de este volumen, primara el espíritu de nuestras primeras discusiones, en donde los aportes de distintos pensadores latinoamericanos siguieran escudriñando temas como la justicia, el Estado, el poder y las formas de gobierno, que motivaron los anteriores volúmenes del *Manual de historia de las ideas políticas*;

sin desconocer que podría haber sido interesante incluir como parte de los manuales herramientas como cuadros sintéticos que facilitarían los procesos de aprendizaje. Para los autores de este manual, estas herramientas podrían ser de gran interés en futuros ejercicios académicos.

* * *

Aunque América Latina tenga un pasado parecido y muchos rasgos comunes de lengua, religión, sistemas de dominación social y nacional, y aunque todos los países que la integran hayan luchado contra enemigos comunes desde el colonialismo ibérico hasta el imperialismo norteamericano, la estructura de la sociedad y el Estado en cada país presenta características y especificidades que justifican plenamente el análisis histórico de cada uno de ellos. Incluso en regiones relativamente más homogéneas como el Cono Sur o el Caribe se advierten, de un país a otro, diferencias significativas en la configuración del Estado y la sociedad. Estas diferencias son las que precisamente dificultan la realización de un proyecto latinoamericano conjunto en la lucha por la liberación (González, 1982, p. vii).

Como escribiera Pierre Gilhodes, América Latina es más que un concepto, no se trata de un continente, ya que su territorio y pobladores son parte de algo que los latinos llaman continente, los norteamericanos Western Hemisphere y muchos otros América o Nuevo Mundo. Para Simón Bolívar, América estaba conformada por las excolonias españolas y de ella excluía a Estados Unidos, Brasil y Haití. Para los ciudadanos de Estados Unidos de América, americanos son ellos y tan solo ellos y, muy a menudo, califican a su país como América (Gilhodes, 2003). Para los españoles, durante muchos siglos, se trató de América española. Después de la independencia, en el siglo XX se empezó a llamar Hispanoamérica, para subrayar una especie de subordinación cultural; posteriormente, con el surgimiento impetuoso de Brasil como imperio independiente, se empezó a llamar Iberoamérica. El adjetivo “latina” se lo propuso el senador Louis Chevalier a Napoleón III, para legitimar la invasión francesa a México (Gilhodes, 2003).

Los debates que se presentan a continuación responden, entre otros motivos, a lo que ha representado el pensamiento latinoamericano por sí mismo y que se nutre de un conjunto de ideas que han creado una identidad sobre la base de su propia historia, ya que según Zea, “si algo define al hombre, es la historia. La historia que da sentido a lo hecho, a lo que se hace y a lo que se puede seguir haciendo” (1965, p. 12). Precisamente en eso radica la importancia del pensa-

miento latinoamericano, en el discurso que se genera desde las propias voces de los integrantes de este continente, para crear una identidad latinoamericana o una serie de identidades. Sin embargo, para llegar a entender el pensamiento latinoamericano contemporáneo, es necesario analizar un repertorio de acontecimientos históricos, sociales, políticos y culturales que han afectado la manera en que se compone este pensamiento.

El pensamiento latinoamericano tiene en sus orígenes la herencia de la conquista y colonización española, como uno de sus principales hitos. Estos dos acontecimientos, desde un nivel discursivo, buscaron imponer la idea de que Latinoamérica era un territorio de salvajes y bárbaros que debían ser sometidos. Esto se observaría de mejor manera en el establecimiento de las categorías civilización y barbarie, que se utilizaron para establecer discursos de supremacía racial. Posteriormente, con el proceso de mestizaje, esto se transformaría en sistemas de legitimación, ya que se comenzarían a mezclar las culturas, y se privilegiaría la “cultura blanca europea”. Esto es importante para determinar los ejes del pensamiento filosófico, dominados por el eurocentrismo (Salazar-Basantes, 2019).

En un trabajo de 1965, el historiador norteamericano John Leddy Phelan afirmó que la nomenclatura en las Américas había funcionado a menudo como una proyección simbólica de las ambiciones y los designios de las potencias europeas con respecto a los territorios descubiertos por Colón. Ejemplo de ello sería el término Nuevo Mundo, que en los inicios de la colonización habría reflejado las aspiraciones franciscanas a la construcción de un nuevo espacio social y espiritual donde los indígenas –sencillos e inocentes– contribuirían a configurar un cristianismo libre de los vicios del viejo mundo. De la misma manera, el nombre de América Latina habría sido concebido, tres siglos más tarde, como un “programa de acción” destinado a integrar a las nuevas repúblicas americanas, recientemente desprendidas de la corona hispánica, en los planes y las aspiraciones de una Francia en plena expansión imperial (Quijada, 1998).

Los pensadores latinoamericanos deben proponerse consolidar una revolución social y cultural que transforme, desde aspectos tan grandes como la organización de la sociedad, hasta más específicos como la identidad de los sujetos. La identidad, que es “un aspecto crucial de la reproducción cultural: es la cultura internalizada en sujetos, subjetivada, apropiada bajo la forma de una conciencia de sí en el contexto de un campo ilimitado de significados compartidos con otros” (Margulis, 2003, en Salazar-Basantes, 2019).

De este modo, la identidad latinoamericana es producto de una compleja construcción histórica que mantiene una importante herencia indígena, afro,

campesina, etc. Somos producto de la convergencia de diversas visiones del mundo y, en esta casualidad, no pudimos más que equivocarnos ante los problemas de esa complejidad. Siglos después, nuestra resiliencia nos muestra que tenemos todas las posibilidades de que esto sea una ventaja en la construcción de un pensamiento complejo, pues eso es el pensamiento latinoamericano, la complejidad de varias culturas, que intentan vivir en armonía dentro de un solo territorio, para por fin crear “Nuestra América” (Salazar-Basantes, 2019).

EL CONTENIDO DEL LIBRO

Este texto reúne artículos escritos principalmente por profesores de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Aunque hubo más invitados de distintos programas, terminaron siendo menos de los que se esperaba nutrieran este ejercicio. Así pues, en orden cronológico aparecerán:

Miranda (1750-1816)
 Sarmiento (1811-1888)
 Rodó (1871-1917)
 Vasconcelos (1882-1959)
 Mariátegui (1894-1930)
 Zea (1912-2004)
 Paz (1914-1998)
 Laclau (1935-2014)
 O'Donnell (1936-2011)
 Boff (1938-)

El texto “Francisco de Miranda. Una lucha por la dignidad” fue escrito por la profesora Ana María Arango. Fue muy interesante el entusiasmo con que la profesora Arango hablaba de Miranda durante el proceso de investigación y posteriormente de escritura del documento, sus comentarios sobre Miranda lo hacían ver como uno de los que, sin tregua, luchaban por la dignidad.

De Miranda se ha escrito mucho y, al mismo tiempo, muy poco. Era un sibarita encantador y tuvo una vida de excesos: se dice que recorrió el mundo de fiesta en fiesta; que conoció a todas las personalidades de su época, en el país en el que estuvieran; que era un mujeriego que incluso llegó a cortejar (o acaso fue cortejado por ella) a la zarina Catalina II de Rusia, y que se codeaba igual con reyes, nobles, intelectuales y el vulgo. Lo cierto es que Miranda, el precursor

de la independencia americana, fue un pensador político magnífico y, aunque comúnmente su exagerada vida se roba toda la atención, el legado que le dejó a la humanidad es aún más impresionante. [...] Miranda fue un perseguido tanto del reino de España como de la Santa Inquisición, pero esto no le impidió viajar por el mundo (aunque sí hizo de sus viajes aventuras que incluyeron escondites, disfraces e improvisadas trincheras), además de Estados Unidos, visitó Inglaterra, Yugoslavia, Constantinopla, Italia, Grecia, Holanda, Prusia, Rusia, Francia, Países Bajos, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Noruega... y todo ello mientras huía de quienes se convirtieron en sus verdugos. Estudiaba la cultura y los sistemas políticos de cada región y establecía contactos para hacer posible, con la ayuda internacional, su causa mayor: la independencia de los pueblos americanos. [...] Logra convertirse en el único ser humano que combatió en las tres grandes revoluciones de su época, aquellas que marcarían el devenir de la humanidad: la estadounidense, la francesa y la latinoamericana, y en todas ellas lo hizo por la libertad, por la independencia y por la democracia. (p. 25)

El siguiente pensador se aborda en el capítulo titulado “Domingo Faustino Sarmiento: el liberalismo conservador hispanoamericano del siglo XIX”, escrito por el profesor Diego Jaramillo Mutis. Sarmiento es uno de esos pensadores de los que suele hablar el profesor Jaramillo, por haber tenido mucho que ver con el pensamiento latinoamericano. A pesar de ser militar, fue el primer presidente argentino en llegar al poder por la vía constitucional; fue constituyente, ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, gobernador y senador de la provincia de San Juan, y ministro Plenipotenciario en Estados Unidos, Chile y Perú. Su gobierno fue clave para el establecimiento del imperio de la ley y las libertades individuales en Argentina. Fue uno de los pensadores hispanoamericanos más importantes del siglo XIX, interlocutor de otros grandes como Martí, Rodó y Mariátegui. Sarmiento fue uno de los liberales hispanoamericanos más importantes de su tiempo, junto al mexicano Benito Juárez y al colombiano Manuel Murillo Toro, entre otros. En palabras de Bushnell y Macaulay (1989), fue “el más grande de todos los liberales argentinos del siglo XIX”. Aunque Sarmiento pretendía copiar al pie de la letra la Carta política de Estados Unidos, Alberdi la ajustó a la realidad local a partir del modelo chileno. Su libro *Facundo: civilización y barbarie* es clave para comprender la Hispanoamérica del siglo XIX, pues refleja los temores, los complejos y las obsesiones de sus élites, absortas respecto a Estados Unidos y Europa, y temerosas frente a los indígenas. La base del pensamiento político sarmientino fue la dicotomía civilización-barbarie, que permeó sus ideas del racismo cientí-

fico de su tiempo. En palabras de Jaramillo, este capítulo está organizado en tres partes: la primera es sobre la dicotomía civilización–barbarie, el eje del pensamiento sarmientino; la segunda revisa su liberalismo conservador, muy común en la Hispanoamérica de entonces; la tercera repasa su trabajo como educador y periodista.

El siguiente invitado es José Enrique Rodó a través de la mirada del profesor Arnovy Fajardo Barragán, quien tituló su capítulo: “El espíritu americano en acción: José Enrique Rodó”. Rodó hizo parte del conjunto de escritores que a finales del siglo XIX y en los primeros años del XX reflexionaron acerca del porvenir de América Latina. Por medio de su ensayo *Ariel* (1900), Rodó llegó a ser el portavoz de una generación que en los inicios del siglo XX se planteó el problema de la identidad americana de una manera original: América debía ser el lugar donde debían manifestarse el espíritu y los ideales presentes dentro de la cultura latina frente al materialismo y el utilitarismo de la cultura anglosajona. La figura de Ariel, tal y como la presentó Rodó en su ensayo, servía para la formulación de una propuesta de integración de América Latina en torno a una concepción del hombre con unas características éticas, estéticas y políticas especiales, que se enmarcaba en la eterna lucha filosófica entre el espiritualismo y el materialismo, así como en un escenario de revisión de la posición de la región ante el mundo, buscando salir de la subordinación en la que se encontraba desde siempre, a pesar de haberse independizado de España a inicios del siglo XIX. En esta visión, hay que admitirlo, era poco o ninguno el valor que se le daba al pasado indígena o al legado africano; mucho menos estaba pensada en términos de valoración o rechazo del mestizaje característico de América Latina en comparación con la América anglosajona. La obra de Rodó refleja una crítica al liberalismo en lo político y ético, al positivismo en el pensamiento, a la democracia de masas y al énfasis puesto en el progreso material.

El profesor Alejandro Bohórquez-Keeney ofrece a continuación su capítulo titulado: “José Vasconcelos: el futurismo esotérico del mestizaje”. Vasconcelos era un hombre de su época, activista político durante el turbulento periodo de su país que finalmente conduciría a su renombrada revolución, destacó en su fe inquebrantable en la educación como promotora de cambios, tanto en la promoción de la academia formal, como también en las bellas artes y otros espacios culturales, lo que lo llevó a ser secretario de Educación y rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Por ser gente de frontera desarrolló una mezcla entre repudio y admiración por sus vecinos del Norte. En consecuencia, su obra es un exaltamiento al concepto del mestizaje propio del proceso histórico entre españoles e indígenas dentro del continente americano,

frente a la estirpe germánica anglosajona, la cual percibía como decadente y estancada. En Vasconcelos conviven sin problema el positivismo comteano con los textos esotéricos de grandes iniciados, buscando una explicación racional a un destino metafísico impuesto al trasegar de las grandes civilizaciones. En su texto, el profesor Bohórquez-Keeney expone la ideología política de Vasconcelos desde su perspectiva geopolítica, de su conceptualización del mestizaje racial, así como desde sus vínculos con las ideas fascistas y las referencias de estas a los textos esotéricos. El texto de referencia utilizado fue *La raza cósmica* (1948), por consiguiente, se revisará lo que significa una geografía de frontera, y su influencia sobre las ideas políticas.

El siguiente pensador es José Carlos Mariátegui, presentado en el texto del profesor Aldo Olano Alor titulado “Una occidental lectura del mundo andino”. En este capítulo el autor revisa el entendimiento del país que adelantó Mariátegui, como un intelectual y político socialista de alto prestigio dentro y fuera del Perú. Las variables que trabaja son la participación de las razas en la formación de la nación, su rol como clases sociales en el proceso transformador que Mariátegui promovía, y la herencia colonial en la formación de la sociedad, la economía y el Estado en el Perú. Firmemente ubicado en el marxismo, elaboró un conjunto de propuestas que han sido incluidas por distintos investigadores ya sea en el campo del indigenismo o del nacional-populismo, el comunismo andino y también en el vanguardismo. El profesor Olano trabajó aspectos de la obra de Mariátegui como cronista, intelectual y político, teniendo en cuenta que ha sido considerado por sus seguidores como el más destacado exponente de la heterodoxia marxista en América Latina. La novedad del capítulo se ve representada al puntualizar sobre los referentes teóricos a los que recurrió Mariátegui para entender las sucesivas y diversas interpretaciones que se hicieron del país y del continente. Se le otorga importancia al proceso de su formación intelectual en tanto condición para entender las lecturas, interpretaciones y propuestas dirigidas a transformar el país, y todas ellas permitirán conocer la recepción del instrumental teórico al cual accedió y los medios con los cuales leyó su entorno. Es quizá demasiado evidente considerar como parte de su formación intelectual los periodos pasados en Europa, pero esta fue una permanencia que marcó sus visiones del país e influyó en la decisión de tener una participación en la política nacional.

El siguiente capítulo se escribió a tres manos, inició siendo una idea de los profesores Paula Matiz-López, del programa de Patrimonio, y el profesor José Ramírez, del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales, sin embargo, por diferentes motivos el profesor Ramírez encomendó la culmina-

ción del documento a la profesora Matiz-López y al profesor Héctor Heraldo Rojas-Jiménez, también del área de Gobierno. El texto se tituló “La Latinoamérica de Zea. México, 1912-2004”. Leopoldo Zea fue, ante todo, un filósofo de la política, un pensador mexicano que se dedicó a reflexionar sobre la idea de lo latinoamericano. Partiendo de consideraciones meramente humanistas, que se ubican en la disquisición sobre la conciencia humana, la comprensión del hombre como ser social y la convivencia colectiva, Zea discutió el rol de América Latina desde su historia y su configuración como región, y debate sobre los elementos esenciales para una integración. El pensamiento político de Zea configuró un camino robusto en el que analizó procesos del pasado en un contexto territorial e histórico, y también discutió sobre su presente abarcando prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX. En algunos de sus escritos se aventuró a plantear retos, salidas y advertir peligros para una América Latina que parecía tener mucho en común y, al mismo tiempo, bastantes diferencias. Desde esta perspectiva, se indican los retos que Zea evidencia en términos históricos, educativos y, finalmente, en aquello que debe primar en una política de la cultura para Latinoamérica. De esta manera, se presentan y se evidencian los elementos claves del pensamiento político de Zea abordando tres pilares esenciales: la naturaleza y conciencia humanas, la integración e identidad latinoamericana y la política de la cultura.

Posteriormente, el pensador Octavio Paz aparece como un “Solitario liberal, rebelde poético” desde la perspectiva del profesor José Daniel Parra, quien comenta que Paz experimentó al menos dos influencias clave en su socialización temprana: su abuelo fue un intelectual liberal y masón, y su padre fue simpatizante zapatista. En su etapa de estudiante universitario fue cercano al anarquismo, al pensamiento libertario de izquierda, así como a los exiliados de la guerra civil española. En cuanto a sus influencias literarias paradigmáticas se encuentra T. S. Elliot con *The Wasteland*. La obra de Paz se situó entre la poesía “intimista” y una tentativa por la transformación del lenguaje, a diferencia de las tendencias de poesía “comprometida” y politizada de la década de los treinta. Como intelectual público manifestó reticencia frente a la doctrina del realismo socialista. Después de la Segunda Guerra Mundial incursionó en la actividad diplomática en Francia, donde se vinculó con el surrealismo. Posteriormente, a su paso por la India como embajador, escribió *Vislumbres de la India*. En el año 1968, a causa de la masacre de Tlatelolco, renuncia a su cargo público en señal de protesta. Fundó la revista *Vuelta*, desde donde denunció las violaciones de los derechos humanos por parte del antiguo régimen soviético y sus aliados. Como intelectual público se convirtió en una figura incómoda,

situado políticamente entre el socialismo y el liberalismo. Demasiado liberal y burgués para los socialistas, y demasiado socialista para los liberales. De alguna manera planteó la poesía como crítica, no intelectual sino *pasional*, de la modernidad. Su propuesta poética buscaba entrever otras realidades que son negadas en la época moderna. Quizá se podría describir el carácter literario de Octavio Paz como una suerte de rebeldía poética. El texto sobre el que se basa el escrito del profesor Parra es *Vuelta al Laberinto de la Soledad*, donde ofrece una reflexión capital en la historia del pensamiento latinoamericano.

“Laclau, el disidente”, es el título con el que la profesora Magda Catalina Jiménez Jiménez abordó los planteamientos de Ernesto Laclau, quien fuera testigo y consecuencia de los cambios de Argentina durante la década de los cincuenta. Cambios en las estructuras que configuran su sistema político, que tuvo en la conformación de diversas posturas ideológico-políticas alrededor de esas transformaciones, profundas y necesarias tensiones respecto a la democracia como régimen de gobierno. Con este cuestionamiento como punto de partida, y con una extensa experiencia como activista dentro del Partido Socialista argentino, su agudeza analítica se perfecciona con su paso por la Universidad de Buenos Aires, y su trabajo con Gino Germani, que terminó en la inserción de la Historia Social en los programas académicos de dicha universidad. Su tránsito académico en Inglaterra, bajo la orientación de Eric Hobsbawm, lo llevó a convertirse en profesor de Teoría Política en la Universidad de Essex, donde fundó y dirigió el programa de posgrado en Ideología y Análisis del Discurso. Tres conceptos surgen en la construcción de su armazón analítico: sociedad, democracia y marxismo, los cuales terminan en una lectura disidente del populismo. En esa indagación teórica, no solo se opuso al marxismo, en su crítica al populismo, el cual desdeñaba, sino que elabora una relectura de este fenómeno, en el que el concepto y la estrategia que lo hace funcionar, dentro de ciertas sociedades, será el aporte más importante a la teoría política mundial. Con su colega y compañera Chantal Mouffé, publicaron *Hegemonía y estrategia socialista*, sentando las bases de la corriente filosófica llamada posmarxista, en la que se repiensa la herencia del marxismo desde las transformaciones sociales de las últimas décadas, es decir, desde la posmodernidad.

Las profesoras Paola Montilla Niño y Karen Marriner aportan a este volumen el capítulo “Guillermo O’Donnell y su contribución a la teoría de la democracia”. Inician reconociendo la importancia de O’Donnell como uno de los académicos que llegó a comprender, de manera más acertada, la realidad de las democracias en América Latina, a partir de su contribución a la comprensión de los autoritarismos en el Cono Sur, a los procesos de transición

democrática en la región, y, a la construcción democrática en escenarios de débil presencial estatal. Su producción bibliográfica se sustentó en los hechos políticos y sociales que experimentó su país, que convirtieron a Argentina en su principal laboratorio. Al titularse como abogado comenzó sus reflexiones sobre el poder y sus consecuencias, en un contexto político complejo, pues las crisis políticas y el golpe de Estado contra el peronismo hicieron cada vez más difusa la idea de democracia. Estudió su doctorado en Yale, donde participó en debates sobre la democracia. Publicó el libro *1966-1973. El Estado burocrático autoritario: triunfos, derrotas y crisis*, en el cual caracteriza las dictaduras cívico-militares de los años sesenta y setenta en el Cono Sur, aportando el concepto de *régimen burocrático autoritario*. Sus reflexiones se enfrentaron a tres grandes retos de la época: “1) dar una respuesta teórico-empírica a una serie de rápidas transiciones; 2) trabajar desde la política comparada un conjunto diverso de casos; 3) generar principios y elementos básicos que contribuyan a consolidar las instituciones democráticas desde la academia” (p. 190). Editó distintas obras en las que recopiló cortos ensayos sobre democracia, autoritarismo, *accountability*, confianza, ciudadanía, poder y Estado. El texto de las profesoras Montilla y Marriner ofrece una mirada frente a la conceptualización de O'Donnell sobre el Estado burocrático autoritario; posteriormente propone algunas reflexiones sobre los procesos de democratización –democracia delegativa y la tipología cromática– y, por último, presenta sus principales críticas a la teoría democrática.

Finalmente, en esta lista de diez pensadores se ofrece una aproximación a la vida y obra de Leonardo Boff a partir del artículo titulado *Leonardo Boff: entre la liberación teológica y la emancipación planetaria*. A sus 83 años, Boff es el único pensador que sigue vivo y lleno de disposición a seguir siendo un referente obligado en los debates sobre los temas ambientales, la pobreza, el Sur global y la fe, entre otros. Sus planteamientos como sacerdote, desde la teología de la liberación, hicieron que el alto clero lo fuera relegando, exigiéndole silencio, hasta motivar finalmente su decisión de retirarse del sacerdocio, lo que pudo representar para Boff un retorno emancipatorio. Desde una perspectiva del Sur global ha expuesto temas relacionados con la teología de la liberación, el misticismo y la espiritualidad, la globalización y la pobreza, el respeto por la diversidad y la inclusión, haciendo especial énfasis en la ética planetaria, y el valor y la compasión por la tierra. El capítulo, escrito por el profesor Héctor Heraldo Rojas-Jiménez, recoge elementos de varios de los textos de Boff para detenerse con mayor rigor en sus propuestas frente al cuidado de la casa común. Desde sus días como sacerdote hasta su ruptura con la Iglesia católica,

avanza hacia el desenlace de sus planteamientos sin que medie ninguna institucionalidad y donde aún hoy goza de una aguda elocuencia. El texto se detiene en los motivos que lo llevaron a retirarse del sacerdocio, al convertirse en un personaje disruptivo para el alto clero romano. A partir de allí comenzaría un camino de regreso emancipatorio que lo llevaría a ser punto de referencia para varias de las más significativas agendas del Sur global en la actualidad, en la que sobresalen la teología de la ecología, el *Buen Vivir*, así como su relación con el papa Francisco y su interés y respeto por la tierra manifestado en su encíclica *Laudato Si*.

Con la presentación de estos pensadores, nos complace compartir con los lectores algunas de estas reflexiones que nacen en la historia, pero que se detienen en los aportes que se han hecho desde el pensamiento latinoamericano. Muchas de las discusiones de otros días permanecen abiertas, aunque en la actualidad Latinoamérica comparte gracias y desgracias con otras latitudes, y, por lo mismo, sigue habiendo temas para debatir.

Soy lo que dejaron
Soy toda la sobra de lo que se robaron [...]
Soy América Latina
Un pueblo sin piernas, pero que camina (Residente)

REFERENCIAS

- Bushnell, D. y Macaulay, N. (1989). *El nacimiento de los países latinoamericanos*. Editorial Nerea.
- Gilhodes, P. (2003) América Latina, más que un concepto. En A. Olano, *América Latina: herencias y desafíos*. Pretextos, Universidad Externado de Colombia
- González, P. (1982). *América Latina, historia de medio siglo* (vol. 1). Siglo Veintiuno Editores.
- Martí, J. (1891). *Nuestra América*. Universidad de Guadalajara.
- Quijada, M. (1998). Sobre el origen y difusión del nombre “América latina” (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción Social de la verdad). *Revista de Indias, LVIII* (214). https://areasociohumanisticacun.files.wordpress.com/2014/01/monica_quijada_rev_indias_1998_al.pdf

Rojas-Jiménez, H. (2023). *El proyecto civilizador y las relaciones internacionales de Colombia en els. XIX*. En *El comportamiento internacional de Colombia en el siglo XIX*. Universidad Externado de Colombia, Universidad de Los Andes (en proceso de publicación).

Salazar-Basantes, R. (2019). Breve panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo: orígenes, desarrollo y perspectivas a futuro. *Textos y contextos* (segunda época), 18, <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/1754/1658>

Zea, L. (1965). *El pensamiento latinoamericano*. Ariel.

ANA MARÍA ARANGO

Francisco de Miranda
Una lucha por la dignidad